

La influencia reformista en el movimiento obrero tiene funestas consecuencias para la emancipación de los trabajadores

En repetidas ocasiones hemos, desde estas mismas columnas, señalado los efectos morbosos de las influencias reformistas y capitalistas en el movimiento obrero, puntualizando a la vez sus fatales consecuencias, para, como se sabe, éste no tan sólo bajo esas influencias, ha dejado de ser una potente arma de combate de los trabajadores, frente a su acérrimo enemigo: la burguesía, sino que ha perdido todo el vigor, la vitalidad y ese espíritu combatoivo que caracterizara sus primitivos albores.

En efecto, sometidos los trabajadores a una constante presión reformista, que todo lo realice en la fuerza de la ley, han terminado por perder la confianza en su propia fuerza, su orgullo, todo, a la acción legal. De este modo, acostumbrados a esperar todo de arriba, fueron paulatinamente perdiendo no sólo su propia combatoividad sino, precisamente, esa ideología de fuerza mental, su cerebro fué atrofiándose, produciéndose en ellos un verdadero proceso de castración, cuyas consecuencias, como se ha visto más tarde, debió causar en las filas del movimiento obrero reformista efectos desastrosos. Como e ha visto, organizaciones que cuentan en sus filas a miles de trabajadores, que por su volumen podrían constituir, frente a los embates de las reacciones y de la burguesía, verdaderas fortalezas impenetrables, que con sólo proceder a la paralización de las tareas diarias estarían en óptimas condiciones de repeler cualquier intento de agresión, por su falta de energía e ineptitud para la lucha se transforman en un simple juguete en manos del Estado y del capitalismo, cuando no un simple apéndice, renegado no ya de los primitivos principios que dieron vida a las organizaciones obreras, sino de su propio carácter: organismo de resistencia, no obstante lo cual no se exhiben de ser arrastradas por los vendavales de la reacción, como ocurre en algunas naciones donde, según se ven en ciertos días, se enfrentan en tentativas, otros países desde imperan gobierno de fuerza fascizantes. Por el contrario, esas organizaciones moribundas fueron las primeras que sucumbieron; su falta de espíritu de lucha —producto de esa influencia castradora— resultó, por otra parte, toda posibilidad de resistencia, transformándose en fácil presa de la reacción, que encontró el propio camino allanado, y sin dificultad de ninguna especie pudo adaptarse a sus conveniencias, por la sorprendente maleabilidad que éstas presentan, pues se convirtieron, casi de un salto, en poco menos que meras dependencias del Estado; por lo menos, como lo ha venido a demostrar en tantas ocasiones la realidad de los hechos, lejos de representar un peligro para los organismos de colaboración en los que los trabajadores no cuentan para nada y sólo son autómata que obedecen ciegamente a las órdenes de los jefes, son, lo que a su vez, son simples instrumentos del capitalismo y del Estado.

Este es, en efecto, el triste panorama que presentan esas organizaciones mastodónicas, verdaderos cuerpos gigantes, sin espíritu y sin alma, amañados, cuyos componentes, victimados por el mismo proceso de castración que el propio movimiento obrero, pierden toda iniciativa y autonomía, y como decimos más arriba, fueron castrados a los trabajadores. Más tarde, precisamente, esas organizaciones de crecido volumen, aunque agrupan en su seno a la mayoría de los trabajadores, los resultaron aún más funestos y aminorados, ya que alzan un creciente poitón de la clase trabajadora y, por lo tanto, pueden decirse que el movimiento obrero, en su mayoría, ha sufrido un enorme descalabro por obra y gracia de quienes buscaron en los trabajadores un punto de apoyo para ascender posiciones y satisfacer verdaderas ambiciones partidistas. No necesitamos, por otra parte, insistir mucho sobre esto, ya condición a las organizaciones obreras, pues sirviendo el movimiento obrero, es decir, la F. O. R. A., y aquellas organizaciones que se identifican con sus principios, métodos de lucha y finalidad —por desgracia, en la actualidad, de disminuir volumen y, por esta razón, impoentes para enfrentar con posibilidades de éxito las contingencias del momento— el movimiento obrero en general ha dejado de ser una fuerza en el doble sentido, moral y material, y su porvenir no presenta nada más sombrío, puesto que cada día son menores sus posibilidades de acción y finalidad, su independencia dentro del mismo marco de las actividades puz y exclusivamente gremial, marchando, en cambio, por el contrario, hacia ese corporativismo de corte fascista.

Como decimos —y lamentable es constatarlo— gran parte de la responsabilidad de ese bochornoso estado de cosas —quizás más que decir todo— corresponde a quienes, sólo alentos a rutilizar bajas ambiciones de preminencia e intereses subalterno de partido, engolfaron el movimiento obrero en ese abismo de profunda incommensurable del cual difícilmente logrará salir, repitiéndose una vez más la historia... esa triste historia de los proletarios italiano, alemán y otros, entregados indefensos a la voracidad de sus señores terratenientes.

Ni un Régimen que no se fundamente en la Libertad Por más que sea Tan Soñada Paz para Todos los Hombres

LA SITUACION CAOTICA DEL MUNDO SE PERPETUA POR AUSENCIA DE ESE PRINCIPIO

HAY cosas que por más que se digan y repitan hasta el cansancio —empezando por el término comiún— nunca suponen una redundancia, máxime cuando pueden aportar los motivos que dan lugar a su expresión. Con esta premisa, adelantada a modo de introducción, nos queremos referir al más trascendente de los problemas que en el largo trascurso de los siglos apalara a la humanidad y, por el cual, esta —por lo menos por parte más sana y vigorosa— afrontará sin la menor vacilación los mayores peligros, en decir, sin ligar en cuenta naturalmente más, sino tan sólo empujada en alcanzar lo que para ella ha constituido siempre un sublime ideal y su suprema aspiración: la Libertad...

Y es que hablar del problema de la libertad nunca podrá suponer incurrir en una redundancia, sino más bien afirmar con mayor fuerza un esencial y fundamental principio de vida, toda vez que este corre el riesgo de verse arrebatado por las corrientes espurias y extremadamente sensualistas que caracterizan nuestra época, aunque, agregadas, para ello, fueren precisas volver a decir lo que ya se ha dicho, exponer las mismas argumentaciones, o repetir con leve cambio de palabras las mismas frases. Es posible que para los sentidos mentales, los superficiales, que para aquellos fácilmente atraídos por las oscilaciones de la política o el flujo y reflujo de los acontecimientos mundiales, carecen de criterio analítico, que no ve más allá que su propia nariz, de fácil adaptación, y que nunca se cansa de repetir un mismo tópico, como si se tratara de un hecho nuevo y desconocido, una perspectiva del mañana o la ruta por la cual podría entezarse la vida de su nave la humanidad, la libertad o, mejor dicho, el principio que en la misma plaza a los pueblos en esta hora crucial de la historia, pasa a ocupar un segundo lugar en la esfera de sus preocupaciones y, por ende, en la solución de los candentes problemas de la post-guerra, que tanta atención está desvirtuando en la actualidad entre los estadistas, la burguesía y el capitalismo, empeñados en mantener la estabilidad de su mundo de privilegio, en franco y lamentable contraste con la actitud de los pueblos, que, víctimas del estado de un prometido y abrumado bienestar económico, precisamente en el mismo instante en que está en juego su porvenir, en que se sella su destino, dan muestra de una despreocupación e indiferencia verdaderamente sorprendente y suicida. Más, para quienes observan el rápido suceder de los acontecimientos a la luz de la experiencia, que nos brinda el conocimiento, reflexión y desarrollo más tarde, expresando consecuencias de su abundante elemento de juicio, surge, nítida y clara, la trascendental importancia de esos problemas y el rol preponderante que juega la libertad en el proceso evolutivo de los pueblos, sobre todo en su desarrollo moral, espiritual y cultural.

Toda solución, por otra parte, o tentativa para aportar un lenitivo a la situación caótica en que se debate el mundo —y que, a no dudarlo, habrá de alcanzar su punto culminante a la terminación de la actual hecatombé— que no se fundamente en el principio de libertad, no solamente carecerá de efectividad, ahondando cada vez más este estado caótico, condenado a la humanidad a una interminable agonía, sino que hará otra cosa que crear las condiciones para futuras catástrofes, para nuevas, y quizás aún más terribles, matanzas de pueblos.

Como lo dijéramos ya infinidad de veces, por encima de todos está el problema humano, el problema del hombre, cuya solución no admite dilación; si el, quédase o no, está supeditado a los demás; mientras el mismo permanezca inelástico la humanidad, lacerada sus carnes por la herrosa sangre a que fué sometida, matrecha y agolada moral y material, seguirá dando tumbos y abismándose cada vez más, sin posibilidad de salvación, como si pasara sobre la misma la peor de las maldiciones.

Quizás, para algunos, pueda parecer excesiva nuestra insistencia en concebir un lugar preminente a este problema; más, como lo resobamos al principio de este trabajo, no creemos que frente al actual estado de decomposición, de tacta y fácil adaptación, por parte de los pueblos, a los métodos y formas más bestiales, de inerancia mental y de más estrechamiento de la libertad, a otros, aunque en apariencia o formas exteriores pudieran acarar mayor importancia, cual sería el problema económico, pues, sin negar en lo más mínimo, la enorme importancia que este último puede tener, no puede negarse, a su vez, que esto está íntimamente ligado al primero y que su solución resultaría siempre efímera e inerte, baldante —como lo ha venido a demostrar palmariamente la experiencia y práctica— si no está respaldado por una fuerza moral que vele por su integridad y esta fuerza moral, a su vez, no puede emanar más que de el principio de libertad, ya que este último sólo puede ser una realidad en estrecha conjugación con los grandes principios de justicia, igualdad y fraternidad.

Es más aún; a la vez que la libertad obedece a las impulsos de un sentimiento innato en el individuo, de dignidad humana y sobre los mismos, es del signo de la personalidad, aguja su inteligencia y espíritu creador, despertando en él siempre nuevas emociones que vienen a enriquecer sus valores morales y su sensibilidad. Cuando en el individuo desaparece esta sensibilidad o dicho más propiamente, el sentido de la libertad, sobreviene la anulación de la personalidad o propia autoconciencia y deja de ser autónoma una unidad activa y determinante en el seno de la sociedad; automáticamente se anula las individualidades o valores individuales existentes.

En efecto, como es fácil constatarlo, los pueblos que han perdido totalmente el sentido de la libertad, no tardan en anularse como fuerza activa de progreso, para engolfarse en esos períodos obscuros de decadencia, donde sólo triunfa la razón del más fuerte, el obscurantismo y las más bajas pasiones, cuya prolongación alcanza algunas veces siglos enteros. Tal como aconteció durante todos esos períodos que precedieron al estado de las grandiosas civilizaciones pasadas: períodos de muerte moral y de obscurontismo, como, por ejemplo, las civilizaciones griegas, romanas, egipcias, mayas, aztecas, incas, etc., que, como muchas otras, se hundieron en la vida de eterna regeneración sin historia, mudanzas en las mentes de los dióvidos, muertes para siempre en el recuerdo de los hombres.

Para nosotros, los anarquistas, el problema de la libertad no es tan sólo un problema de anarquistas; más como ya lo dijéramos ya tantas otras ocasiones, para los anarquistas la libertad debe ser una realidad tangible, una e individual, sin limitaciones que permitan a quienes en ella no quieren establecer, las justas proporciones y el alcance para cada una, sin las más necesarias garantías, como pretendiendo un tal estado de derecho, que no haría más que anularla, despojándola de sus verdaderos atributos.

El estudiantado superior del litoral ha defendido el principio de libertad SU MOVIMIENTO HUELGUISTICO RESPONDO AL DERECHO DE ASOCIACION SIN TUTELA

Los estudiantes superiores de Santa Fe, Rosario y Córdoba dejaron nuevamente pruebas del carácter que les anima. No han ido a las huelgas por una mejor económica o sumo... El principio que la Libertad. Este principio puede decirse... Así lo comprendió el estudiantado superior del litoral argentino, que se negó a aceptar la tutela de los gobiernos provinciales y municipales, que han querido imponer a los estudiantes la tutela de los gobiernos provinciales y municipales, que han querido imponer a los estudiantes la tutela de los gobiernos provinciales y municipales.

En los números anteriores de esta publicación hemos informado sobre los sucesos ocurridos en la zona minera del multo... La crisis obrerista de los países del litoral a una interpretación hecha al gobierno por el presidente de Bolivia... Y era interpretada se produjo a raíz de un informe enviado al Congreso por el presidente de Bolivia... El control estatal o hacer que el mismo sirviera como eficiente colaborador de los patrones que busan su privilegio de clase en la explotación de los acantados no sólo la explotación de los explotados sino el control de la producción de los explotados para que el mismo sirviera como eficiente colaborador de los patrones que busan su privilegio de clase en la explotación de los explotados.

Venían Abierto

Puede haber paz... Hay dos maneras de andar en la vida: arrastrados y de pie... Puede haber paz... Hay dos maneras de andar en la vida: arrastrados y de pie... Puede haber paz... Hay dos maneras de andar en la vida: arrastrados y de pie... Puede haber paz... Hay dos maneras de andar en la vida: arrastrados y de pie...

Más relajación de los bolches

En esta misma sección nos ocupamos del número pasado de la reacción a fondo que se viene llevando contra los comunistas... Corridos por el gobierno militar que desplazó al civil el 4 de junio... Corridos por el gobierno militar que desplazó al civil el 4 de junio... Corridos por el gobierno militar que desplazó al civil el 4 de junio...

La asociación tipo corporativista

Estamos ante un tipo de corporativismo que surge del capitalismo... Estamos ante un tipo de corporativismo que surge del capitalismo... Estamos ante un tipo de corporativismo que surge del capitalismo...

LA PROTESTA DE LOS TRABAJADORES CRUZADA

Georg Hester en el único por el cual operan en vano el fracaso de Werhoffer. El hecho es que...

Restricciones para ganar el pan

Tiempo antes de fenecer la extinta "Comisión de Veintón" anunció un malhadado proyecto para limitaciones...

¿Qué va a haber tal problema!

El presidente de la Sociedad Rural de Rosario ha dicho que "no existe el problema del control de la Argentina..."

La esclavitud en el Norte

Un hecho fecundo de la ufanía ha hecho que los diarios cubrieran el viejo tema de la explotación...

La censura en los films

Ninguna novedad tiene el decir los cortes y más cortas que sufren las películas extranjeras...

La policía no cambia

Una comisión policial, de San Martín, acaba de dar una muestra más de que no hay cambio alguno...

Un Artículo de Rudolf Rocker Para LA PROTESTA

comprenda nada que no haya percibido en todos los detalles. Es el verdadero iniciador de la fuga...

ROQUE MATERA

A mediados del mes de agosto pasado murieron en Buenos Aires Roque Matera, cuya actuación en los últimos veinte años...

Reflexiones

Se acaba notando que una de las más conmovedoras del libro "Grandes figuras del anarquismo..."

¿Saludos a Benito?

Georg se ha echado a decaer en uno de los bancos, pero a dolores de su no le permite más que un penoso adormecimiento...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

¿Saludos a Benito?

Georg no tiene dinero; pero el médico no espera sus honorarios...

Figuras del Anarquismo Español: Biografía de Juan Paredes, con una introducción de G. de Santillán.

¿Saludos a Benito? Reflexiones sobre la situación política y social de la Argentina.

Editorial de LA PAC: Nuevamente recordamos a los camaradas y entidades poseedores de libros...

Mirando las Películas: ¿Cosas de Benito? ¿Cosas de Franco? ¿Saludos a Benito? ¿Tanto, No!

¿Saludos a Benito? ¿Saludos a Benito? ¿Saludos a Benito? ¿Saludos a Benito?

Memoria de Julio: En este país no se tiene un día de fiesta que no sea un día de duelo...

